

Presentada por Sr. Juan Miguel el 31 de mayo / 53
a las doce del día.

Domínguez

1853

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

El 1º Veillon pasará esta memoria el 2 de junio al Sr Padin
el 3º Padin .. el 4 de junio al Sr Sarri
el 5º Sarri .. el 6 de junio al Sr Raventós

el 8 de junio se reunirá la comisión a las 11 del día
en el salón de la Delegación ; el 9 de junio a las
6 de la tarde tendrá lugar la lectura pública de las memorias

Santiago, mayo, 31 de 53

Ignacio Domínguez

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Patología y Therapeutica de las membranas
mucosas, y sus relaciones con la Medicina Me-
dico legal. tal es el contenido de *La Embelle* que

la suerte designó para ser dilucidada en el pre-
sente acto: y á fin de cumplir franca y estricta-
mente con lo acordado, emito mi parecer tal como



sigue.
Damos el nombre de membranas, á

ciertos tejidos organicos que entran en la forma-
cion de nuestros *órganos*, extendidos, y
mas ó menos elasticos, envolviendo los unos las

Visceras, mientras que otros revisten diversos sis-
temas de nuestra organizacion: y el epíteto de mem-
brana mucosa, se limita á una clase especial de

consistencia esponjosa y hurneda, de las que se ha-
yan rebertidas todas las cavidades que comuni-
can con el exterior, cubiertas de foliculos ó glandu-
las, notándose una igual estructura en todas, y

completa analogia entre el mucos que ellas y el
epidermis segregan.

Vichat las coloca en dos divisiones:



á la primera corresponde la membrana gastro-
intestinal que se principia en la boca, reviste
el interior de la nariz y de los ojos, se prolonga

por las trompas de Eustaquio a lo largo de la
Faringe y Larínge, envolviendo los órganos respi-
ratorios y digestivos. La otra menos estensa es
destinada a cubrir los órganos genito-urina-
rios, comunicándose con la superficie serosa por
medio de la extremidad de las trompas de
Falopio en la mujer.

Las membranas mucosas, compues-
tas de dos superficies la una libre, la otra adhe-
siva, se encuentra unida con las partes subya-
centes por un tejido denso, blanco, y fibroso.

El tejido Celular que forma la base
de las membranas mucosas es esponjoso, sembra-
do de numerosos vasos sanguíneos y linfáticos,
recibiendo sus nervios del gran simpático, del
truncus gastrico, y en todas las aberturas na-
tales toma ramos de los que tienen su ori-
gen en la medula Espinal.

Estos órganos son poco irritables:
su sensibilidad es bastante obtusa y baja en
los puntos lejanos del exterior, de suerte, que no
se manifiestan dolores vivos, sino cuando en al-
guna de ellas tiene lugar la inflamación;
debieron tener muy presente, que en los orifi-
cios gozan de una exquisita y especial sensibi-
lidad por medio de la cual perciben y distin-
guen los olores y sabores.

Cuando las membranas mucosas in-
 ternas, aparecen a' el exterior por males quier cau-
 sa traumática, espuestas como se hallan de con-
 tinuo a' el aire libre, forman parte accidental de
 la superficie esterna de nuestro cuerpo, blanquean,
 se endurecen y pierden su sensibilidad, y dejan
 segregar mucosidades: en este estado se cubren de
 un epidermis análogo a' el de la piel, y muy bre-
 ve siguen asiéndose por su punto exulcerado, y
 se a' la que se verifican por la periferie, lo que ve-
 mos sucede con frecuencia en ciertos casos de afec-
 ciones de la membrana mucosa de la Vagina, del Glan-
 de, y a' un del Uterus.

La inflamacion, la solucion de
 continuidad, y la ulceracion de las membranas
 mucosas, dan lugar a' un trabajo analogo a' el que
 se verifica para la curacion de estas lesiones cuando
 se verifican en la piel: es decir, que se forma en ella
 una membrana mucosa accidental, para que asi
 tenga lugar la cicatrizacion, cuando existe fuerza
 de sustancia: por ultimo todo canal accidental fistu-
 loso, por el cual sale durante algun tiempo el pus,
 la saliva, o' la orina, toma los mismos caracteres
 de las membranas mucosas normales.

Las acciones vitales de las membranas
 mucosas consisten en una absorcion muy activa, y
 una secrecion folicular y perspiratoria que se

denomina mucosida, diversificada segun la especie

se: amas se observan distintas sensaciones y movimientos, cuyos causas hasta hoy son desconocidas, en especial los que se desenvuelven en el cerebro. Existe una union tan intima entre sus funciones con el resto de la economia, que la circulacion, la accion nerviosa, y las funciones de la piel, se sirven reciprocamente.



Sus simpatias son mas notables y marcadas en el estado de enfermedad, que en el de salud: y las relaciones entre ellas y la piel son en extremo intimas.



Pinel y los primeros dice Bichat que conocio bien la necesidad de considerar las membranas mucosas de un modo general, con relacion a las enfermedades; viendo que sobre ellas pasan todas las grandes funciones de la digestion, respiracion, las secreciones y excreciones etc., y de consiguiente que son el sitio de una porcion de afecciones.

El aire y los Gases habitualmente esparcidos en la atmosfera y las bebidas, alimentos, y medicinas solidas y liquidas, tanto en posiones como en enema, los venenos, y los cuerpos refractarios a la accion digestiva; todos los liquidos segregados por las glandulas o los cristos, todos los muros escrementicios, y diversos cuerpos extranos introducidos sobre sus superficies, ya sea por



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Las vias naturales, o por accidentales; *firmes*
 he: el contacto con otra membrana mucosa, dis-
 tinta en el color, *Ados* con los agentes que cons-
 tantemente o de un modo transitorio, estan en
 relacion con las membranas mucosas, considera-
 das en general. De estos cuerpos *mas* son indis-
 pensables a el sosten de la accion vital de dichas
 membranas, otros se hacen necesarios para man-
 tener la vida, como son el aire y los alimentos, y fi-
 nalmente, sin la secrecion de ciertos humores no po-
 dria tener lugar la reproduccion.

Resulta pues que las *membranas*
 mucosas estando *sueltas* de la accion precisa
 de modificadores activos y variados, cuya accion
 es mas o menos permanente, y bastante frecuen-
 te, por consecuencia, sus enfermedades deben ser
 las mas numerosas y variadas, y tambien las
 mas frecuentes de cuantas el hombre puede ser
 afectado. En efecto, estas membranas son el sitio
 de la mayor parte de las fiebres, de las inflamacio-
 nes de las principales Visceras, de la mayor par-
 te de las emorragias, y sobre todo en las que con mas
 frecuencia su supuesta atonia *pone* un obstaculo
 a la verdadera curacion: su irritacion es la causa
 mas comun de la muerte, y es sin duda la
 mas frecuente. no es menor *parte* tambien
 que de sus afecciones emanan una porcion de

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

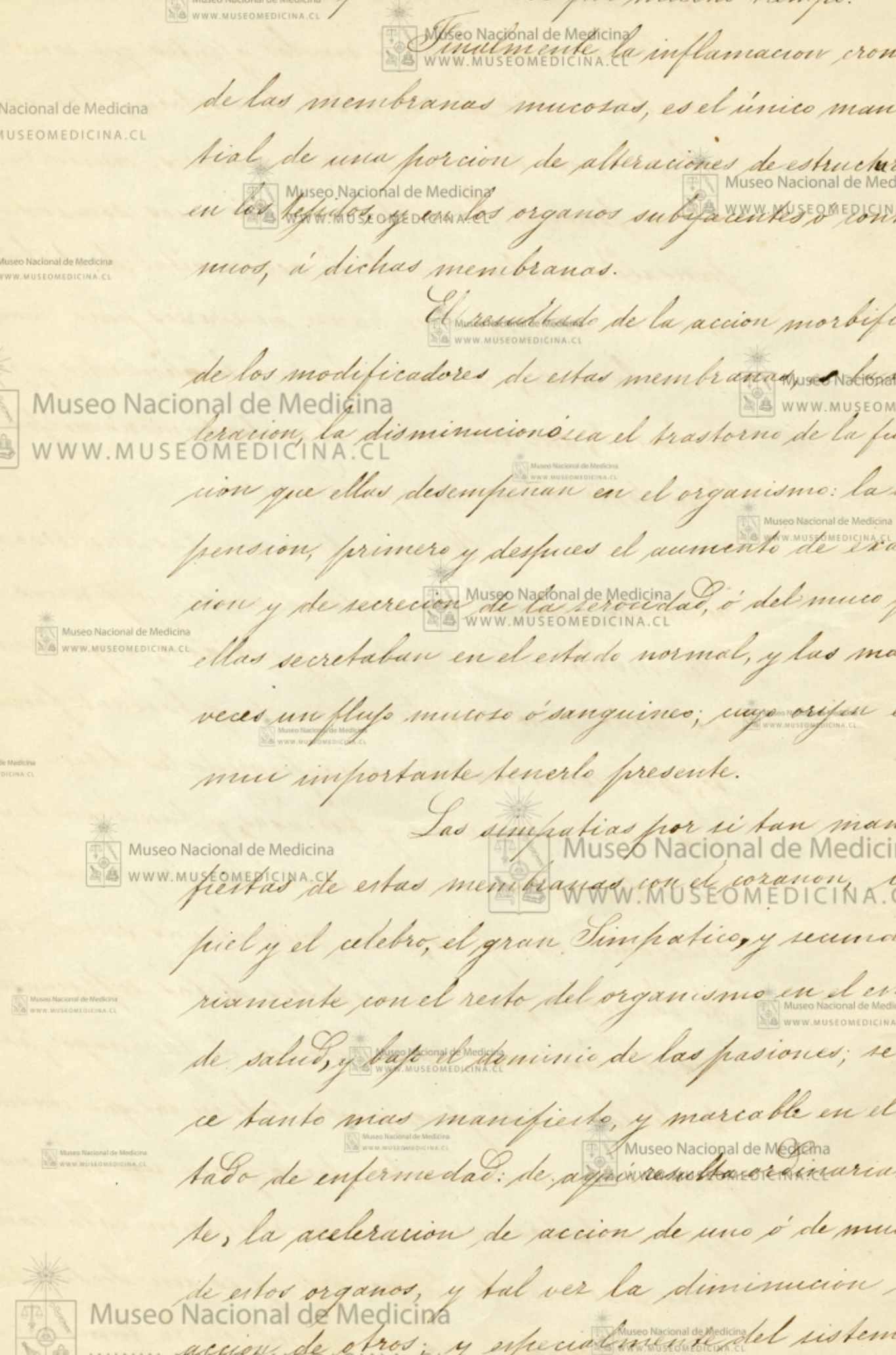
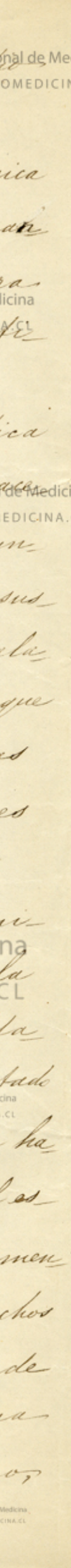
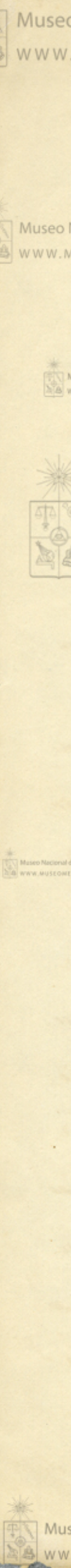
Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

enfermedades crónicas, cuya naturaleza y sitio han sido poco conocidas por mucho tiempo.

Simultáneamente la inflamación crónica de las membranas mucosas, es el único manantial de una porción de alteraciones de estructura en los tejidos, y en los órganos subyacentes, o contiguos, a dichas membranas.

El resultado de la acción morbífica de los modificadores de estas membranas, la alteración, la disminución o sea el trastorno de la función que ellas desempeñan en el organismo: la suspensión, primero y después el aumento de exalación y de secreción de la serosidad, o del moco que ellas secretaban en el estado normal, y las mas veces un flujo mucoso o sanguíneo; cuyo origen es muy importante tenerlo presente.

Las simpatías por si tan manifiestas de estas membranas con el corazón, la piel y el cerebro, el gran Simpático, y secundariamente con el resto del organismo en el estado de salud, y bajo el dominio de las pasiones; se hace tanto mas manifiesto, y marcabable en el estado de enfermedad: de aqui resulta ordinariamente, la aceleración de acción de uno o de muchos de estos órganos, y tal vez la disminución de acción de otros; y especialmente del sistema loco motor: otras veces sucede un trastorno,



en el cual las relaciones naturales de los órganos
se encuentran cambiadas o dislocadas, y es por eso que
las enfermedades de las membranas mucosas pare-
cen en ocasiones que se estenden a todo el orga-
nismo, o bien que residen en distinto lugar se-
gun que los fenómenos Simpatéticos se multi-
plican abrazando todo el organismo, o dirijen-
dose a una sola parte del cuerpo.

En las enfermedades de las membranas mucosas, es de la mayor importancia acer-
carse al verdadero sitio del mal; por que es muy
comun no dar con él, o desconocer las causas que
lo sostienen, o bien se suelen aplicar sobre los
pejidos enfermos, agentes cuya accion hace que
permanezcan, mas bien que hacerlos abortar.

Por limitado que sea el número
de estas afecciones, importa mucho como queda
dicho siempre distinguirlos al menos en la posi-
ble bajo todas sus diversas faces, pues cada una
exige cierta modificacion en el tratamiento.

La inflamacion que es la mas frecuen-
te enfermedad de dichas membranas, la mas co-
mun y la que es mas facil de curar cuando es lige-
ra, es tambien la mas dificil cuando se hace

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

La mas corriente entre nosotros es, que
las variaciones en la temperatura, o un resfri-

subito de la piel en un tiempo ardiente, de luego
 a dicho estado. Los desordenes en el ríjimen tam-
 bien la provocan en infinidad de casos.

Ella precede, reemplaza, complica
 y sigue a muchas enfermedades, y en abun-
 da se lo que suele constituir el peligro en varias oca-
 siones. A esta especie de inflamacion le es muy
 comun tomar el aspecto Epidemico y Endemico en
 algunos lugares, en ciertas circunstancias poco con-
 sistentes.

La inflamacion de las membranas
 mucosas ordinariamente se halla precedida de
 escalofrios; cuando es intermitente, lo que no es raro,
 y abundantes sudores entonces anuncian el fin
 del acceso pero cuando es continua que es lo comun,
 se notan frecuentes accesos que bienen a terminar
 ya por la comun; o bien por sudores o despues de
 un flujo mucoso; en el primer caso en donde la
 piel no se haya simpaticamente irritada, y en el
 segundo, que la membrana mucosa ha dejado
 de retener los hequicos que se habian forma-
 do bajo el imperio de la inflamacion.

Se ha dicho con razon que el dolor que
 caracteriza la inflamacion de las membranas
 mucosas es en general sordo y gravativo: pero de
 sierra haber agregado que aparece vivo cuando
 la inflamacion se estiende a los tejidos subya-

centos, y sobre todo cuando produce la *compresion* de un nervio vecino: en fin la inflamacion de una membrana mucosa, esa de ser dolorosa, es decir de ser sensible en el centro de las percepciones, no dejando percibir mas que un malestar bajo e indefinible, cuando la inflamacion ocupa una grande estencion de membranas; y concluye tambien por borrar toda percepcion cuando esta en el mas alto grado de intensidad.

La prostracion en este caso resume todos los sintomas. Las investigaciones de la Anatomia patologica procuran probar que dicha prostracion no tiene lugar sino cuando la inflamacion se manifiesta simultaneamente en el Encéfalo, especialmente en la aracnoide.

En efecto, no se conoce como la inflamacion de una membrana mucosa pueda determinar la muerte por si sola, a menos que ella no quite la respiracion, sin que el cerebro se afecte en su substancia, o en sus membranas. Cuando el dolor es pronunciado pero local, es como un sentimiento de escosor, de picazon, o de mordedura que se hace en ocasiones insoportable: lo mas comun es que el dolor este solo reducido a cierto sentimiento de peso en la parte.

El calor es de ordinario muy in-

se en la inflamacion de las mucosas, al que

nunca está acompañado de pulsacion, detencion,
ni de ese serbamiento vivo de la dislaceracion.

Las secreciones propias a estas mem-
branas se suspenden a el principio de la infla-
macion, pero muy luego reaparecen mas abundan-
tes que en el estado de salud, aun cuando la in-
flamacion sea mas o menos y dolorosa. En los

principios no es mas que un moco limpio y
lucido que gradualmente espesa-

Se pone opaco, amarillento o verde,
y concluye por aparecer en muchos casos, con
todas las apariencias del pus que sale del teji-
do celular inflamado.

La membrana mucosa inflama-
da se enrojecese considerablemente, la sangre
aparece en abundancia y casi siempre con im-
petu: no solo se pone mas roja que en el estado
de salud, sino que sus vasos ingurgitados se
demarcan mucho mas. En ocasiones la san-
gre parece no aplye sino parcialmente for-
mando ciertos puntos rojos, o bien placas mas
o menos estensas. Es bien de presumir que di-
chos fenomenos no se observan durante la
vida, sino en el origen de estas membranas.

Bajo el estado inflamatorio las mem-
branas mucosas no se engruesan hasta tanto

que el trabajo morbido dura bastante tiempo. En
 fin es por lo común su engrosamiento es pasa-
 jero, ya sea que se rompa o no, o bien que falle-
 ca. Por lo tanto nada hai mas irracional que
 pretender encontrar muy engrosadas después
 de la muerte las membranas mucosas que han
 estado inflamadas.

En la inflamacion cronica de las

precitadas membranas no se nota mayor calor, em-
 pero intermite el dolor de ordinario es sordo, pero
 repetido y mordiente. El color rosado es las mas
 veces remplazado por una coloracion gris, notan-
 dose cierto peso o hinchazon molesta: el flujo mu-
 coso varia al infinito en marcha y aspecto: el
 dolor pesa o se hace lancinante en el punto que el
 tejido de finere.

Un aumento de accion y en segui-
 da el entorpecimiento de la funcion de la mem-
 brana mucosa inflamada, son los resultados

inevitables de las flacmacias mucosas, y cuando
 estas llegan hasta desorganizar los tejidos: si
 tal acontece, dicho desorden es una señal de muor-
 te si es muy estenso y profundo.

Las inflamaciones agudas de las

membranas mucosas son siempre acompaña-
 das de un trabajo simpatico mas o menos acti-
 vos, notablemente de aceleracion en la circula-

non por poco que sean intensas o estériles, y
 cuando los síntomas locales sean poco pronun-
 ciados. La revelación de esta verdad ha hecho
 conocer la naturaleza y sitio de muchas fiebres
 esenciales, y la verdadera causa de muchas
 fiebres sintomáticas. La inflamación cro-
 nica de las precitadas membranas, constituye
 hoy el mayor número de las fiebres hecticas.



De que modo las alteraciones de
 estas membranas ocasionan la muerte en las flecma-
 cias agudas de estas membranas es poco cono-
 cido, parece que en rason de la extrema delicade-
 za de su tejido, y de la estrecha union
 que tienen con el sistema nervioso, un trastorno
 pronto y profundo en su organizacion basta
 para apagar la enervacion, sin que quede en
 el tejido que ha sido inflamado impresion algu-
 na, en proporcion con una terminacion tan fu-
 nesta. La gangrena pasajera de estas membra-
 nas es poco conocida.



Despues de una inflamacion cro-
 nica, no se encuentran las mas veces sino es un
 ligero engrosamiento, y el tinte gris de que hemos
 hecho mencion: en casos de esta especie es preciso
 advertir que los otros tejidos, especialmente la arac-
 noide, puede seriorarse si en ella ha tenido lugar
 un trabajo agudo, a el cual podemos directa-



mente atribuir la causa de la muerte: *La que es*

mas frecuente es, encontrar las membranas mu-

cosas que por *mucho tiempo* han sido inflama-
das, muy reblandecidas, fungosas, ulceradas, y

algunas veces cancerosas. Cuando la inflamacion
no causa la muerte, y no toma la afecion el tipo

crónico, la secrecion reaparece, el moco segregado
bajo la influencia del estado inflamatorio se

arroja a el exterior, los sintomas de *institucion*
disminuyen y gradualmente, las membranas re-

cobran su libre ejercicio y la resolucion se verifica
sin crisis apreciable.

Las membranas mucosas inflama-
das suelen a veces sufrir perdidas de substancia
que pasan al estado de verdadera ulceracion:

cuando estas son superficiales se les denominan
apthas, sobre todo cuando aparecen en la boca, y
simultaneamente en el resto de las vias digesti-

vas. Tambien suelen haber ulceras profundas

que no curan sino muy lentamente, y otras que
se hacen incurables. Tales son las que acompa-

ñan a una alteracion de estructura del tejido
mucoso. ¿ Sera cierto que estas *ulceras* princi-

pián siempre destruyendo uno o muchos criptos
mucosos? Si debemos juzgar por lo que sucede

en las *apthas* y en las ulceras de la boca no su-
cede asi en el mayor numero de casos.

La hemorragia de las membranas mu

co se reconoce por, causa todos los agentes que
 exitan la accion organica, que prestan muchos
 materiales para la hematosis, y que hacen afluir
 la sangre, a un determinado lugar; sea que dichos
 agente ejercan su influencia sobre un sujeto pre-
 dispuesto por su constitucion, a la exalacion san-
 guinea, o bien que se ejerzan sobre un individuo que
 haya sufrido largas enfermedades
 muy abundantes, por las que la circulacion se ha
 ya debilitado; dicha emorragia es la mas comun
 de todas las que se pueden manifestar en los teji-
 dos organicos: es menos grave que la inflamacion
 de las expresadas membranas, pero cuando llega a
 ser muy abundante, no esta libre de peligro por
 la debilidad general que sobreviene, lo que hace
 que se atribuya la emorragia local a dicha
 en debiles: si esto fuera asi, la sangre saldria
 por todas partes y especialmente por la, cutis
 que esta fria y laxa.

Muy poco se ha tratado sobre las
 neuroses de estas membranas, pero en contrafori-
 cion se habla mucho de las que se encuentran en las visce-
 ras en las que una membrana mucosa forma
 la parte principal. El hecho es que no existen
 esas neuroses que las afecciones morbidas de los
 nervios, partes demasiado importantes para que

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

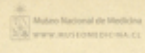
Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

de confundan sus enfermedades con las de otros órga-
dos, llamar el nombre del órgano en que se encuen-
tran.

La atonía de las membranas mucosas
ha sido admitida por muchos autores en las fie-
bres mucosas, adinámicas, atáxicas, en la peste, en
el typhus, la fiebre amarilla el cólera &c. Y se ha
hacia las mas veces como si con la irritación de
las mismas membranas, lo que era muy absurdo.
A esta atonía se solia atri-
buir mas de una inflamación, un gran número
de hemorragias, la mayor parte de las alteracio-
nes de substancias de dichas membranas, en una
palabra, el mayor número de sus enfermedades: poco á
poco estos errores han sido rectificados. Hoy se sabe
que la irritación es la principal causa, de los tras-
tornos de las funciones que desempeñan las mem-
branas mucosas, atribuidas á su debilidad. No
por eso queremos decir que no llegue una época en
que la debilidad sea el verdadero motivo de
ciertos fenómenos que emanan del estado patológi-
co de las precipitadas membranas, y en ese caso, un
buen alimento y ligeros tónicos bastan para su
total restablecimiento.

El tratamiento de la inflamación
de las membranas mucosas consiste en el em-
pleo de las emisiones sanguíneas, lo mas, co-



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

munmente locales, algunas veces ~~se~~
 No el sujeto es pleurico, o que la fleumacia se es-
 tienda a los ~~tipos~~ pleurimpimatosos subyacentes
 o vecinos; dieta severa, bebidas mucilaginosas
 o acidulas ya frias o tibias. ~~Dicha~~
 esta ~~forma~~ sujeta a la Pelitescencia, y de consiguie-
 te poco susceptible de ser modificada por los deriva-
 vos por fora que sea de intensidad.

En el estado cronico la ~~angria~~ es de
 poca utilidad, y las mas veces no ~~se~~
 tampoco se obtiene mucho ~~mucho~~ por las aplicacio-
 nes repetidas de sanguifuelas: los emblicentes deben
 emplearse como ~~simples~~ ^{dieta} ~~preparativos~~, y la ~~poco~~ ^{dieta} ~~seve-~~
 ra. No obteniendose mejora alguna por los medios
 precitados, debe recurrirse a los rebulivos, diriji-
 dos ya sobre la piel, o bien sobre otra membrana
~~muco~~ no inflamada, ~~muco~~ ^{muco} ~~en ella~~ ^{en ella} ~~causar~~
 irritacion que desaloje ~~la~~ ^{la} ~~que~~ ^{que} ~~existe~~ ^{existe} ~~en~~ ^{en} ~~la~~ ^{la} ~~piel~~ ^{piel} ~~o~~ ^o ~~de~~ ^{de}
 sea curar. Debe tenerse mui presente que hai tal
 relacion e intimidad entre todas las ~~membranas~~
 mucosas y la piel, que muchas veces la medica-
 cion ~~rebuliva~~ ^{rebuliva} concluye por dejar a los enfermos
 en peor estado: no se entienda por esto que nos ope-
 nemos a el empleo de estos medios Terapeuticos, solo
 en guardia para precaver los abu-
 sos, y que cuando se crea necesario valere de la indi-
 cada medicacion, se elijan aquellos rebulivos cuya

Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

agua, accion aunque enérgica sea para ser aplicada y repetida
frecuentemente si fuere necesario.

Los narcóticos aplicados sobre las mem-

branas mucosas suelen ser eficaces, pero aun no estan
bien determinados los casos de eleccion: no obstante por
regla general, siempre que se presenten síntomas de re-
accion sobre el aparato sanguineo, su uso es perju-
dicial.

La accion mas difícil y para

un medico es sin contradiccion tentar la curacion
de una membrana mucosa inflamada por topicos ir-
ritantes, y solo a un práctico consumado a mi enten-
der le es dado saber hacia que punto puede abre-
berse emprendiendo tan espuesta medicacion. Por úl-
timo, cualesquiera que sean los medios empleados
para la curacion de las membranas mucosas in-
flamadas, son ineficaces stos cuando ellas han sufrido
ya una profunda alteracion en su estructura;
pero es muy difícil asegurar nada a este respecto an-
tes que la lesion de dichas membranas haya pro-
ducido el marcescente. Cuando los tejidos subyacentes
se afectan tambien, la enfermedad se agrava y se ha-
ce incurable.

El tratamiento de las hemorragias de

las membranas mucosas es casi igual con el de
la inflamacion, con solo la diferencia: que quan-
do hai signos de sobre excitacion vital, es preciso pre-

caberse en el uso de los refrigerantes y ~~los~~ ~~medicamentos~~,
y proceder a una extracción de sangre por
la vena, si el uso de pediluvios y manubios,
para oponerse así por todos los medios posibles a
el movimiento fluxionario que se dirige á la
parte.

En general esta medicación es menos sufe-
ra á inconvenientes que en la inflamación: dichas
hemorragias deben absolutamente usarse
como las inflamaciones cuando ellas indican una
dirección habitual y constante de sangre á
una membrana mucosa importante, de otro mo-
do la inflamación conduce por ampararse de la
membrana, con tanto más perjuicio, cuanto que
en ella se establece sórdamente. Un trabajo infla-
matorio crónico apenas perceptible, que en el
mayor número de casos no viene á conocerse si
no después de haber desorganizado la viscera: cuando
esto sucede en general siempre es muy conveniente
cambiar de hábitos, temperamento, y localidades.
El envenamamiento por las membranas mucosas
puede efectuarse por cualesquiera de ellas, una vez
que el veneno sea capaz de ser absorbido. Así es que
una gota de ácido síhndrico puesta sobre la
conjuntiva de un perro, lo hace perecer al momen-
to. La parte Arcenal de Fr. Como puesta sobre
los labios, muchas veces produce el envenamien-

Se han visto personas experimentar los
 sistemas del narcotismo, por haber pitado ta-
 baco en el que se halla mezclado sustancias
 de producir este efecto. Y igual absorcion pue-
 de tener lugar por los organos sexuales. En el
 diario fénix de Medicina se dice, de una mu-
 jer, que habiendo faltado resulto del proceso
 que el marido en el momento de gozar de sus
 derechos conyugales, habia introducido un peso
 de arsenico en la vagina de la desgraciada.

En las actas de la sociedad de co-

penague se refiere, que un paisano habia hecho
 perecer sus tres mujeres, valiendose del precitado
 aditrio, y la tercer mujer, que habia ayudado
 a preparar el veneno para la segunda, fue la
 que denunció el crimen.

¿Quien me sabe que las lavativas de
 tabaco pueden causar el envenenamiento y la
 muerte?

Por las vias respiratorias tambien
 suele suceder el envenenamiento por medio de las
 de los gases que se respiran; y un hecho entre no-
 sotros lo ha comprobado, causando la muerte de
 una porcion de mineros que se introdujeron furti-
 vamente una noche a robar en una mina.

Una gran cantidad de substan-
 cias dan lugar a fenomenos de envenenamientos,

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

considerados bajo el aspecto médico, luego que
 ellos pasan al tubo digestivo. Poco importa las
 mas veces que el veneno funcione o no ser absorbido,
 por que la sensibilidad de la membrana mucosa
 es tal, que luego que dicha membrana se irrita
 o inflama, trasmite al sistema nervioso y a los
 demas organos de la economia, con una presteza in-
 creible, sus impresiones, de que resultan los fenó-
 menos generales que concluyen las mas veces por
 la muerte.

Las alteraciones que los venenos causan
 en las membranas mucosas se resuman en las
 siguientes: la mucosa que tapira el canal diges-
 tivo desde los labios hasta el ano, muchas veces
 y por lo comun hasta el duodeno, se manifiesta
 inflamada o con señales de que lo ha estado, y
 su color es vivo de fuego, o de cereza, o rojo negro-
 co; cuando el color es mas intenso participa
 de la inflamacion la tunica muscular, serosa,
 hai ademas una infinidad de manchas negras
 como es, carcas y otras longitudinales, de un re-
 jo obscuro, dependientes de la extrasacion
 de la sangre entre las tunicas y el carion, de
 la mucosa. A veces hai pequeñas perforacio-
 nes que solo se advierten mirando las mem-
 branas al traves: los venenos quimicos produ-
 cen mucho mas que los meros irritantes

esta alteracion. La mucosa segun la naturaleza
 de la inflamacion o la naturaleza del caso, esta
 engrosada o reblandecida, como papilla. Muy a mu-
 cho es la mucosa del estomago la mas altera-
 da; sin embargo no deja de estarlo con frequen-
 cia la de la boca, y sobre todo la del esofago y
 farinje.

Ademas de estas alteraciones, segun
 el veneno, se suele encontrar inflamacion hasta
 la membrana de la mucosa urinaria.

Juan Miguel